



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 39

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 8 de Diciembre de 1895

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

Ferrocarril del Ferrol á Betanzos

HEMOS nacido víctimas de una fatalidad.

De una fatalidad para aquellos que son incapaces de comprender el goce espiritual que disfrutan los idealistas.

Los que son poetas,

Los que conocen lo íntimo de la afectividad.

Pero aquella fatalidad se convierte en dicha para nosotros.

Para nosotros, objeto eterno del ridículo de los que no aciertan á traducirnos.

Y sólo juzgan por las manifestaciones materiales.

Sin concederle nada al alma.

Que es donde radica la afectividad, que subyuga.

Y se traduce en pasión.

Y lleva hasta la idolatría.

* *

Y nosotros somos idólatras.

Idólatras hasta la ceguedad.

Cuando vemos que se hace justicia á nuestra patria.

Cuando vemos que se hace justicia á todas las patrias de todos los hombres.

Y desde Jesús predicando el cosmopolitismo basado en el amor universal.

Y desde Galileo pronunciando su desesperado *E pur si muove*, obligado por el error filosófico.

Y desde Colón arrebatando un mundo al Océano.

Hasta Silvio Péllico sufriendo bajo los plomos de Venecia.

Hasta Padilla muriendo por la libertad.

Hasta Franklin aprisionando el rayo.

Desde los unos hasta los otros, admiramos el espíritu patriótico y científico que inspiró sus designios bien concretándolos á consecuencias psicológicas, bien extendiéndolos para facilitar el progreso; en todos los terrenos, de la consciente sociedad, de la patria inmortal.

* *

Y este es nuestro pecado.

El pecado de ser patriotas.
El pecado de adorar nuestra patria.
Que es Galicia por la que vivimos, para la que vivimos.

Y nuestro júbilo hoy es inmenso.

Se desborda.

No nos coge en el pecho.

Porque contemplamos un rayo de la luz de la esperanza que ilumina por igual á dos pueblos de la región.

¡A Ferrol y á Betanzos!

Pronto cruzará sus vegas el monstruo que tiene el poder de acortar las distancias; que lleva con su presencia el germen de la abundancia á las comarcas que recorre; que tiende dilatada cinta férrea con la que auna y enlaza fraternalmente los pueblos entre sí.

¡Ferrol y Betanzos pronto se unirán por medio de su ferrocarril!

* *

Cuando el telégrafo nos trajo tan fausta noticia sentimos que algo se agitaba en nuestro interior.

Era el corazón que latía á impulsos del contento.

El corazón que para los que sienten es algo más que esa necesaria viscera vital generadora del diástole y el sístole.

El corazón que palpita á impulsos del reconocimiento al expansionarse movido por la apreciación de lo justo.

Y á Galicia comienza á hacerse justicia.

Y al Ferrol ya se le hizo.

Y lo equitativo de la concesión del presente es lo bastante para borrar las ofensas del pasado.

Y preciso fuera renunciar en absoluto a cuanto de noble y levantado puede haber en el proceder de los hombres, para dudar de que los sueños se realicen, para sospechar que los entusiasmos del momento trajesen el marasmo para el porvenir.

No; el pueblo hermano en breve tendrá su línea férrea.

* *

Quisiéramos hacer hoy un estudio técnico del proyecto.

Pero no estamos para ello.

Tenemos que aplazarlo.

Entre la cabeza que piensa y anali-

za y el corazón que siente y emite sus sentimientos, impera éste y hacemos abstracción de aquella con o sin la venia suya.

Tal vez incongruentes, trazando líneas con la vertiginosidad de la idea concebida eléctricamente trasladamos al papel las impresiones sugeridas,

Sin pensarlas.

Sin profundizar en ellas.

Sin infantiles temores á la censura.

Porque obedecemos á la espontaneidad.

Para pensar tiempo tenemos.

El de sentir nos ha correspondido ahora.

Quien quiera critique lo espontáneo de nuestros actos.

Nosotros no borramos ni tachamos lo escrito.

* *

Sean los renglones trazados la expresión de nuestra simpatía.

Hacia el Ferrol.

Hacia Betanzos.

Hacia los inclitos varones que alcanzaron lo que por imposible se tenía.

Para todos enviamos un cariñosísimo saludo.

Y un abrazo fraternal.

Que se lo tributamos con efusión.

Que se lo ofrecemos con entusiasmo.

¡Bien y pronto llegue la locomotora á espantar las aves con el silbato de su máquina, á oscurecer instantáneamente al sol con su penacho de humo!

¡Galicia se levanta sobre el pedestal del progreso!

¡Paso á Galicia!

¡Paso á Betanzos!

¡Paso, paso al Ferrol...!

Una tradición y un escudo

NUESTRA gloriosa historia regional registra en los tiempos medioevales muchos acontecimientos importantes, pero sin duda, ninguno reviste mayor interés que el denominado *Tributo de las cien doncellas*, acerca de cuya verosimilitud tanto se lleva discutido en el campo de la erudición. Hace, en efecto, varios siglos que hom-

bre: notables por su saber vienen lucubrando sobre este célebre hecho, sin que hasta la fecha se hubiesen armonizado las opiniones; sin embargo, los mas modernos cultivadores de las ciencias históricas, despues de emprender importantes trabajos de investigación y exámenes críticos de los viejos autores, para hacer la precisa luz en este interesante punto histórico, parece que al fin marchan en vias de una próxima inteligencia que confirme la creencia popular en el *Tributo*.

Mariana, Lucas de Tuy, Morales, Gándara y varios otros distinguidos historiógrafos, afirman que el monarca leonés Mauregato solicitó y obtuvo auxilios del rey de Córdoba Abderrhaman I, para luchar contra su sobrino Alfonso, en cambio de los cuales se obligó a pagarle cada un año un tributo de cien hermosas doncellas escogidas entre las clases noble y plebeya. Pero Lafuente, Flórez, Masdeu y algunos mas hombres de ciencia consideran sofisticada tal aseveración, reputando las tradiciones en que se basa de leyendas sin fundamento, cual otras muchas que durante la Edad Media se forjaron en Galicia, pues á ello se prestaba admirablemente la idealidad ingénita en nuestra raza y la credulidad propia de aquel periodo histórico.

En nuestro concepto, la existencia del ignominioso Tributo es innegable cual porción de datos nos lo confirman. Pero tambien es verdad que dado lo cruento de tal sacrificio que se hallaba fuera de todo orden regular, por necesidad debió de impresionar muy fuertemente la sensible imaginación del pueblo que en aras de la política debía de sufrirlo, quedando su recuerdo grabado con huellas indelebiles; y por esto, la fantasía de las generaciones posteriores al exornar el acontecimiento con las galas de la leyenda, inconscientemente acumularon sobre ella toda la ficción que precisaba para que mejor se acomodase á los sentimientos de raza, cual obraron las gentes del clásico país de las tradiciones, Alemania, que sobre sucesos extraordinarios compusieron muchas de sus célebres leyendas, pues como nosotros llevan en sus venas sangre de aquellos valientes arios que á decir de un notable literato se contentaban en estos casos con poesía en vez de espíritu razonador. Nada tiene, pues de extraño, que al llegar á nosotros la hermosa tradición del Tributo la encontremos revestida con esplendente manto de poesía bajo cuyos pliegues vemos sin embargo perfilarse los verdaderos contornos del hecho histórico.

Precisamente, el objeto que nos guía al escribir estas líneas, es el aportar un importante dato inédito á este proceso histórico, por considerarlo de bastante interés para que sea conocido de los distinguidos historiógrafos que aseguran la existencia del discutido Tributo creado en beneficio de los libidinosos instintos musulmanes, pues se trata de una tradición más que en nuestra alma evoca el luctuoso recuerdo de aquel trágico acontecimiento.

Enclavado en lo mas interior de esta comarca, hállase el hermoso valle de

Somozas—nombre que nos recuerda el del noble francés que en Galicia luchó denodadamente por la liberación del odioso Tributo,—donde al decir de la tradición que arraigadísima se conserva allí, se escogían algunas de las doncellas destinadas á ser cautivas de los *terribles mouros* para satisfacerles en sus torpes deseos, según se habia pactado con el Rey de los abatidos cristianos que resignados sufrían afrenta tan espantosa.

Si visitáis alguna vez aquel pintoresco rinconcillo de nuestro país y con algún anciano habláis de tal recuerdo histórico, solicito se apresurará á indicaros el lugar que en la lejana y frondosa cañada ocupaba la casa-fortaleza, donde las inocentes víctimas de la terrible política medioeval eran custodiadas despues de hecha la selección recibiendo por tal motivo el nombre de *Casa das inchousas*—sitio del encierro—(fué despues casa solariega y en ella nació uno de los progenitores de la familia Pardo Bazán); y también os mostrará destacándose sobre cadena de abruptas montañas, cual pináculo superior de templo gótico, el alto pico llamado Marban—van por el mar,—donde á decir de aquellas sencillas gentes, acudían los deudos y amigos de las infelices cautivas para contemplar como partían veloces de la distante costa las malditas naves *morriscas* en que por siempre les arrebataban los seres mas queridos del antes tranquilo hogar.

*
**

La heráldica fué en muchísimos casos durante la Edad Media, el libro donde los pueblos y las familias escribieron con figuras convencionales los más importantes hechos que afectándoles particularmente, les distinguían de los demás, razón por la cual vemos la hermosa localidad de Somozas desde antiguos tiempos simbolizada por la representación gráfica de la importante tradición histórica de que dejamos hecha mención. Y si bien es verdad que en muchas ocasiones aparece la heráldica puesta al servicio de fantásticas tradiciones, creemos que en el caso presente no ocurre eso y que por el contrario, constituye un dato más para inclinarnos á creer la verosimilitud del Tributo, según sucede con los escudos de las nobles familias gallegas de los Figueroas, Somozas y Quirós, en cuyos cuarteles está representada la notable empresa de *Peito Burdelo*,

En el centro del blasón de Somozas aparece en primer término la prisión llamada *das Inchousas* donde los inhumanos africanos depositaban sin consideración alguna, pues que de la mujer formaron siempre un mezquino concepto, aquellas infelices doncellas á quienes su aciaga suerte destinara á separarse de cuanto más amaban para ir á empañar su pureza en el impúdico ambiente de los jiares agarenos; y por debajo, ocupando toda la parte inferior del escusón, está el bajel mozarabe encargado de conducir á tales mártires de las pasiones humanas á las lejanas tierras en que debían de sufrir eterna cautividad sin que al-

mas sensibles les prestasen las inefables dulzuras del consuelo. En último término y como esfumándose en el lejano horizonte se muestra el coto de Marban, calvario de las desgraciadas gentes de tal comarca que allí con dolor comparable al de las santas mujeres del gran drama cristiano, al subir en alas del cariño para proporcionarse la efímera ilusión de contemplar por vez última aquellos seres queridos, lo grababan tan solamente acrecentar más su dolor al ver en toda la terrible realidad su desventura sin esperanza.

Corona tal simbólico grupo la representación ecuestre de Santiago, según aparece en los bajos relieves de la catedral Compostelana y Santiago de Betanzos, con lo cual se quiso aludir al hecho de la liberación del Tributo por la supuesta intervención del Apostol en la célebre batalla de Clavijo, que libró Ramiro I contra las huestes morunas impulsado por los divinos consejos que según él, se le habían dado durante un sueño; por eso sirve de orla al escudo la siguiente espresiva inscripción: SANTIAGO SERÉ DE LAS SOMOZAS advocación y nombre propio con que desde tiempos viejos se conoce la parroquia en que se conserva la preciosa tradición histórica del Tributo de las cien doncellas.

Tan armonioso conjunto de hechos que coordinan con muchos otros de que se conserva memoria en diferentes puntos de nuestro país, no es posible que sin un fondo de realidad fuesen inventados por el sencillo pueblo gallego. Tenemos, pues, que convenir en que esta tradición se asienta sobre una base de hechos ciertos y que constituye un elemento más para probar la verosimilitud del maldito Tributo impuesto á los infelices gallegos, quienes por espacio de muchos años fueron protagonistas de este grandioso drama que se desarrollaba en el amplio escenario de nuestra espiénida campiña.

FEDERICO MACIÑEIRA Y PARDO.

Ortigueira.

LA LIGA REGIONAL GALLEGA

COINCIDIENDO con el suelto que le hemos dedicado el domingo anterior, nuestro simpático colega la *Asamblea Regional*, de Santiago, ha publicado el artículo que á continuación reproducimos con el mayor placer esperando con ansia la inserción del que promete publicar en breve para conocer en absoluto la opinión del estimado compañero que nos enorgullecemos en haber conquistado, cosa que muy en alto precio estimamos porque la *Asamblea* es uno de los más entusiastas paladines que anhelan la regeneración de la patria gallega, y en pelea por sus intereses ha de marchar siempre y á tambor batiente, al frente de las huestes regionales.

Confórmannos sus distingos y esperamos su segundo artículo en el que, seguramente, se mostrará tan *artístico* como *científico* se muestra en el primero.

Habla el colega:

"Aplaudimos sinceramente el pensamiento generoso que preside los trabajos del ilustrado colega coruñés "LA REVISTA GALLEGA", en pro de la organización de una liga de los pueblos gallegos, que determine y defienda nuestros comunes intereses, y sirva como de valla á las frecuentes demasias de los poderes públicos; pero en cuanto á los medios que para llegar á tal organización propone..... sentimos no poder del mismo modo y con igual sinceridad aplaudirlos y aceptarlos.

"La parte científica del proyecto, es digna de plácemes y la aceptamos sin vacilar: la parte artística: es decir, aquello que atañe á la aplicación del pensamiento á la realidad, nos parece detestable, y la rechazamos también sin vacilar.

"Examinemos el pensamiento, la parte científica:

"Si son difíciles los actuales tiempos para todas las regiones españolas, lo son más, sin duda alguna, para Galicia: las razones de ello, aunque no sea esta la ocasión más oportuna de determinarlas, á nadie pueden ya ocultarse: arrancan del "pecado original", de nuestra política; del gran descuido, del lamentable abandono en que por ignorancia se han dejado las fuentes de nuestro material engrandecimiento.

"Permitaseme que consagre dos palabras á esbozar esta idea; aunque me aleje un tanto del objeto principal de estas líneas.

"Pasamos en España el difícil período de transición de la Edad Media á la Moderna por completo entregados á cruentas y estériles luchas religiosas, mientras las otras nacionalidades de la culta Europa, se consagraban por entero á preparar el renacimiento de su prosperidad, de su material grandeza.

Así coincidió la aurora del desarrollo industrial en Alemania, Inglaterra y aún en Francia, con el ocaso del poderío de Italia, Portugal y España.

"La conciencia de aquel general naufragio, cuando era ya inevitable, turbó á nuestros gobernantes, que en su ceguera se abandonaron en brazos de un funesto y mal entendido proteccionismo cuya consecuencia fué el empobrecimiento rápido de las regiones agrícolas españolas y muy especialmente de Galicia.

"¿Cómo de aquellas causas, tan lejanas en el tiempo, manan tan cercanos efectos?...

"Consúltense nuestros tratados de comercio; examínense los registros de nuestras aduanas en donde podrán conocerse los derechos arancelarios protectores de algunas de nuestras industrias entonces nacientes, y las cosas se verán claras: en los tratados de comercio ninguna nación hace concesiones; sino á cambio de concesiones. Pero hay más: en las subidas de los derechos protectores, las represalias son consecuencias inmediatas que jamás olvidan las naciones exportadoras de los géneros gravados.

"Ahora bien: nuestros gobiernos hubieron de proteger las nacientes industrias de tejidos y manufactureras españolas: si gravando los géneros extranjeros, nuestra industria agrícola

debió sufrir las represalias; si con tratados de comercio, las concesiones debieron perjudicar á nuestra agricultura. No hay que dudarle, de estas lejanas fuentes, manó abundante el agua de la riada que asoló nuestras fértiles campiñas.

"Más lejos de lo que deseábamos nos ha traído esta digresión; pero es perdonable en atención á que creemos haber evidenciado algo de la mucha parte que en el empobrecimiento de nuestra Región han tenido y tienen los poderes públicos. Y era esto necesario indispensable: porque no basta que e mal exista para justificar el apercibimiento á los medios de defensa: es, además, necesario que aquellos males tengan posible remedio. Demostrar que las desgracias que abruman á Galicia tienen posible remedio, es justificar la necesidad de la defensa.

"Los males que nos afligen son ya insoportables; por esto es generoso, levantando y grande el pensamiento de apercibirse á su defensa, ¿será tardío?"

"En el próximo número consagraremos algunas líneas á lo que hemos llamado *la parte artística del proyecto.*"

Campo neutral

D. JOSE PEREZ VILLAAMIL

Quando nuestro ilustre conterráneo don Modesto Fernández y González publicó un artículo en el cual ponía de manifiesto la precaria situación del desdichado coruñés Sr. Pérez Villaamil, nosotros, creyendo hacerle un bien dándole noticias de esta su tierra y nuestra, le hemos enviado la REVISTA GALLEGA para que se distrajera en el lecho donde le retiene su crónica enfermedad.

Nuestra pequeña atención mereció la sentida carta que aquel señor nos envió y que no conceptuamos indiscreción el darla á la publicidad porque ella, mejor que cuanto pudiéramos decir nosotros, refleja el estado de aquel contristado espíritu tan combatido por una consecución de penalidades que inspiran compasión y simpatía.

Nosotros, que conocemos toda clase de dolores así morales como físicos, no podemos por menos de dolernos de los que experimenta el que desde hoy no vacilamos en llamar nuestro amigo, y excitamos á todos aquellos que puedan favorecerle para que hagan la gran obra de caridad de atenuar tanta pena y desgracia tanta como pesa sobre el que, habiendo conocido mejor vida, hoy casi agoniza en un lecho que debe á la conmiseración de una persona que por su caridad está ganando el cielo.

Acompaña á su carta el Sr. Villaamil la *Elegía* que en la sección correspondiente podrán leer nuestros abonados; y al dicho señor debemos decirle que tendremos gran placer en publicar en las columnas de nuestro semanario cuanto tenga á bien remitirnos para su inserción.

Y cuente que nos conceptuaríamos dichosos si con ello pudiéramos serle útil á nuestro poco afortunado paisano D. José Pérez Villaamil.

Sr. D. Galo Salinas Rodríguez,

Madrid, 29 de Noviembre de 1895.

Muy señor mio, de toda mi consideración y mi respetable compañero: Tengo el gusto de significar á V. mi íntima gratitud por la remesa de los tres números de su acreditadísimo diario, últimamente publicados:

Tanto más agradezco ese rasgo de su benevolencia de V. para conmigo, cuando que, dada mi, bajo todos conceptos, horrida situación y el absoluto aislamiento, en qué la misma, y cómo su lógica secuela, me ha sumergido, únicamente tan marcada muestra de fina deferencia á mi desolador y prolongado infortunio, á los sentidos artículos que á mi insignificante personalidad se refieren, publicados, como V. no lo ignorará, sin duda, en *El Derecho*, de Orense, y en la *Gaceta de Galicia*, de Santiago; han venido, despues de veinticinco años de mi permanencia en esta Corte, á ofrecer algún consuelo á mi corazón herido por el inmenso cúmulo de tribulaciones y amarguras, con que al Señor ha placido y place probarme.

Exacerbados en extremo mis crónicos padecimientos del corazón y del estómago; acrecentada la intensísima anémia, que me consume: en incesante lucha con el vértigo, y otros, no menos penosos, síntomas, que, desde 1874, me atormentan; paralítico en mi pobre lecho, y próximo, reiteradas veces á sucumbir víctima de casi total inedia; sin que sea jamás, aún en menos aciagos días, tan restauradora mi alimentación, cual mi deplorable estado de salud lo exige; no ceso de tocar cuantos resortes á mi alcance se encuentran, á fin de que vea la pública luz, alguno, siquiera, de mis muchos y variados originales, en prosa ó verso, fruto de luegos años, consagrados, desde los albores de mi triste adolescencia, á concienzudos estudios y perseverantes meditaciones.

Diez y nueve y medio contaba de existencia, cuando, en 1859, tuve el honor de iniciar el *Album Literario de Galicia* y mi profesión de escritor, con la introducción al mismo, en la cual me propuse inducir á nuestros compaisanos á la bendecida unión del todo imprescindible, para que en el Orbe, conocida y apreciada fuese la valía de nuestra poética Galicia.

No he cesado, como buen hijo, de amarla, ni un instante; ni de amar también á cuantos, como V., Sr. Salinas, procuran enaltecerla por medio de sus luminosos y correctos artículos.

Bien desinteresado, es en verdad, mi referido patriótico afecto; puesto que, al dirigir mi espíritu retrospectiva mirada, al recordar que sólo egoísta, glacial indiferencia ha respondido á mi débil acento, al demandar, lo que un hermano nunca debe negar á su hermano; al ver inmóviles cuantos resortes ansiaban perdiesen para mi su anticaritativa inercia, cerradas siempre las puertas, que anhelé me fuesen franqueadas; y que, al presente, y salvo muy raras y honrosas excepciones, me acontece lo mismo que ayer; habiendo, cual nosotros, la mayor parte de las personas, por mi aludidas, en las precedentes alegorías, visto la primera luz en nuestra hechicera región galáica; preciso fuera no experimentar por ella la probada dilección que experimento, para no ahuyentar de mi alma ese dulcísimo, al par que elevado afecto.

Diez años hace, que falleció en esta Corte, mi amadísimo, y nunca por mi asaz llorado padre, el Sr. Subintendente de Ejercito, D. Francisco Pérez de Villaamil y Villar (q. e. p. d.), y casi con su desaparición de este mundo vino á coincidir el principio de la negra indigencia, que, en tanto grado, me angustia; así como el acrecentamiento de mis complicadas dolencias.

Sereno y resignado, no obstante, merced al divino auxilio, espero su desenlace...

Lo que más me aflige, sin embargo, es la perspectiva, que á mi herido corazón ofrece mi infeliz prima-hermana, 31 años hace, acogida como huérfana por la afectuosa piedad de mis padres (Q. E. E. G.), y desde el 21 de Noviembre de 1885, mi tétrica compañera de infortunio.

Por ella, pues, señor Director, no por mí,

anhelo se atenúe nuestra despiadada suerte.

De salud muy delicada, no ha mucho, enferma de gravedad, ocupando cada uno de nosotros sus respectivos, paupérrimos lechos, sin que nadie hubiese venido, no siendo de paso, a atenderlos; no ha podido reponerse por vedárselo nuestra total carencia de recursos.

Con el objeto de procurarlos, había realizado costosos sacrificios, que, con hartos dolores, motivaron el deterioro de su salud; siendo por ello, tanto más intensa mi pena, cuanto que le fueron inspirados por nítida, fraternal dilección, única que, merced a Dios, y según nuestro estricto deber, ha existido y existe entre nosotros.

A pesar de mis graves padecimientos, he pedido con insistencia la publicación de algunas de mis obras: traducciones retribuidas de escritos en los idiomas que poseo; discípulos de pago para la enseñanza de las muchas asignaturas que conozco, ó algún beneficio simple; pero todas mis gestiones han resultado, por nuestra desgracia, infructuosas hasta hoy.

Aunque hijo legítimo de un jefe militar, no tengo derecho, ni a media pensión; según el autorizado, respectivo dictamen de sujetos competentes.

No hubo quien por mí se interesase para obtenerme modesta subvención mensual, á trueque de la propiedad de alguna de mis obras...

Tampoco encontré quien se dignase iniciar una suscripción en mi favor.

Malas almas, envidiosas de la vivienda, por la cual, gracias á la caridad de su dueño, el Sr. D. Mateo Cabeza, no pagamos alquileres, han intrigado, corriendo la voz de que contamos con abundantes recursos, dando así lugar con tan calumnioso aserto, á que no obtuviésemos socorros, semejantes á los recibidos por otros para quienes he escrito memoriales que fueron entregados, al mismo tiempo que los míos.

Todo, en fin, Sr. Salinas, se conjura contra nosotros; y si Dios, por medio de alguna alma caritativa, no se dignase remediarlo; el escuálido espectro del hamore concluirá, por último, su obra de desolación.

Con el objeto de conjurar tan terrible desenlace, tengo el gusto señor Director, de remitir á V. esa Elegía, que, con tanto éxito, debida más bien al asunto que á su mérito, se publicó en esa bella ciudad, en donde he nacido, que, ni el mismo día de su publicación, pude conseguir para mí un segundo ejemplar.

Si V. se digna reproducirla en su excelente REVISTA, verificará V. una obra de misericordia, por la cual y en dicha hipótesis, rindo á V. anticipado el tributo de mi justísima gratitud.

Tengo también el gusto de poner á la disposición de V. mi malhadada pluma; á pesar de que no ignoro cuenta V. con otras de más valía.

No olvide V., se lo ruego, señor Director, al infeliz, que con este motivo tiene el honor de ofrecerse á sus órdenes, como su atento compañero y reconocido seguro servidor, q. s. m. b.

JOSÉ PÉREZ DE VILLAAMIL.

P. D. Tenga V. la bondad de dispensar hubiese así aprovechado el papel; pues no tengo con que comprar otro; y las muchas faltas de que adolece mi carta: pues escribo en cama, casi en el aire, con mala luz, muy trémulo y helado; y ni el ruido del vecindario, ni mis mareos, son además á propósito para hacerlo mejor: su afectísimo compañero q. s. m. b.

J. P. DE VILLAAMIL.

Tiene V. su casa en este Barrio de Chamberi—Virjato, 3, sencillo, principal, número 2. interior; al lado de una carbonería y esquina al callejón de Felipe el Hermoso.

Prosa y Verso

DE RUADA

POESÍA PREMIADA EN EL CERTÁMEN
RECIENTEMENTE CELEBRADO
EN MONDOÑEDO.

A mi respetable amigo y querido compañero

D. EMILIO TAPIA Y RIVAS.

LEMA

O que escribe en gallego
Por mal qu' o faga,
Pon algún grao d' area
Na moreada:
Porque di un dito:
Avuntando pingotas
Formas' un cirio.

(Benito Losada)

I

Unha noite d' inverno d'as mais escuras
Tentóume seic' o demo d'ir á Cesuras (1)
Por mor d' unha rapaza mais feiteira
Qu'as froliñas que nacen n'a primadeira.

Tropezando n-os croyos, dando aturuxos,
E petando co-a moza n-os ventanuxos
Cheguei é Margarida, (2) brinquei ó rio
E seguin car' adiante sin med' ó frio.

O relente d'a noite pol-os lousados
Andaban algúns gatos axaneirados
Pero cand'os meus zocos tumar sentiron
Cal d'a crus os demoros, todos fuxiron.

Ond'as casas pareime xunta d' un carro
Arrimeim' onha roda, piquei cigarro,
E buscando librillo pol-a chaqueta
Ouvin ó ruxe ruxe d'a pandeireta,
Pois pretiño, moy preto, de donde estaba,
O bodego d'a fia d' alí cadraba,

Qu' anque prob'e as veces niño d'amores.
Ond'a groria entrevemol-os labradores,
A lus esmorecida d' un candil vello
Que d'os grandes y-os porcos é un bon espello,
Y-onde mártes é xoves toc' o frauteiro
Cal tocarara decota non ser careiro
Ou s'as picaras novas mais dadiveiras
Mais cadelas tiveran n-as faltriqueiras.

Eili van os rapaces namoricados
Co-a bufanda hastr'os ollos, taparuxados,
Eili van estornelos, xente d'o vento,
As furtadas c-o demo-n-o pensamento,
Eili van os petrucios qu'aran á terra
Contar contos d'os mouros, casos d'a guera
Loitas d' heroes gallegos, honor é groria
D'as páxinas brillantes d'a nosa hestoria:

Eili van Madrileños de moita sona
Que c'os pés amasaron pan n-a taona
Habaneiros que volven, de penas fartos,
Con sombreiro de palla, pero sin cartos,
Eili van melitares que no exercicio
Inda deron mais voltas que da un rodicio:
Eili van bellas tolas falar de Santos
De tesouros, fantasmas, trasnos, encantos,
D'a compañía que sale pol-os camiños,
D'o mal d' ollo, d'as fachas, d'os demachiños,
D'o pedrazo, que murchas pon as patacas,
Das cobras que de noite maman n-as vacas,
D'un libro d'esconxuros que ten o cura,
De com-os nenos sanan d'a quebradura,
D'as pormesas, d'os mortos, d'as romeirias,
E d'outras mil burradas e bruxeirias!

II

Cand' entrei n-un recuncho fixome canto
Cabo si unha meniña que quero tanto
Com' á lus d'os meus ollos, porqn'e Sabela
Donairoza é garrida coma unha estrela,
N-as ribeiras d'o Masma (3) non s'ollan fro-

(res)

(1) Cesuras. Rillera de la parroquia de Mondoñedo. Es un grupo de población tan importante que por sí sola forma una nueva parroquia en el proyectado arreglo de esta diócesis.

(2) Ermita de la rillera de Cesuras.

(3) El río más importante de las cercanías de Mondoñedo.

Com' á branca azucea d'os meus amores,
Qu' á moitos solteiriños lles fir' a y-alma
Y-entre moitas vilegas se lev' a palma;
O Demo no me leve que cando ó quixo
Fagner Dios... abofellas soub'o que fixo!
Así ó pronto quedeime sin sandala
Por que sempre qu'a vexo prendo n-a fala,
E dempoixas á orela moi despaciño
Faleille d'esta sorte:—¿Fúch' ó muiño?
—Fun levar un folico de grá de trigo
—¿E quen er'aquel frete qu'iba contigo?
—¿Tu tes gana de contos! ¿Seica ves lelo?
—Lela estás tí que falas c'un estornelo
—¿Arrenégote, Xuncras! ¿Quén é es'acheite?
—Un que todol-os dias che mer'co leite.
—¿Or' ó demo! ¿Edixenon qu'er a meu mozo?
¿Com'as teipas me quede si cho conozo!
—Non te faigas agora desentendida...
¿Cántas veces ch'e bebe pol'a medida?
—¿Leria, leria! A medida naide lle toca
Si non quer que n-os dentes lle fend'a zocal
—¿Bupa! Non t'enrrabeches, ten mais ca-

(chaza

Qu'ese séreo non pinta n-unha rapaza
Di a verdade, Sabela, ¿puxoch' o pucho
D'os dous cornos (1) n-a testa? ¿Deuch' al-

(gún chueho?

Tí ¡xa ora! d'a Vila non contas nada
Pro com-as veces xolves tan colorada
Non che falta quen diga, ¿contos de bruxas!
Que che fan na cibdade mil garatuxas
—¿Ai de min, pecadora!... ¡Bo! ¡No m'indines!

—Eche certo, así eu medre, non te presines.
—¿Sabes o que che digo? ¡Basta de chanza!
E si n'a tes depende millor crianza.
Seica coidas que faigo com'a Valura?
¡Eu non sirvo, x'o sabes, pr'ama de cura!
Vaite pra cabo d' outras, liscat'asina.
—Craro, ti soilo queres á estudiantina
—Faigo ben, pol-o d'oxe sonche solteira
—Pois destoncias bailemol-a muiñeira
Anda, vente pr'a roda—¡Dóuche co-a rocal
¡Muller, erguet'e cala. ¡Viva quen toca!

III

Renxen a porta: en trulladas
Entraron dando aturuxos
E mais cantando alboradas
Rapazas repinicadas
E mocifios coma buxos

Buliron log'os pandeiros
E d'a fraut'os salouquiños
Romedaban garuleiros
Cantares d'os paxariños
O amañecer n-os loureiros

Qu' o frauteiro de Zoñan, (2)
Anque viste zaragolas
En tendo á frauta n-a man
Acaba qor volver tolas
As mozas qu'a fia van

Y as mais xarelas beilaban
Aloumiñando ilusiós,
E, cand' unha volta daban
De moitos tras si levaban
Os ollos y-os corazóns

O ceio por quen eu morro,
Sabela, á miña Sabela,
Ergueuse, facendo corro,
Pelisquein' entrou n-o corro
Sacudindo n'a mantela

Y-ó pasar, quentes d'a chola,
Tres ruás qu' estaba n xuntos
Armando atrós batahola
Berraban—¡que baile sola
Pol-o ben que marc'os puntos!
Fixos' un pouco a rogada,
Qu' é sin querer melindrosa,
Dempoixas... ¡non digo nada!
Lixeiriñ' e colorada
Voltexaba donairoza

(1) Puchos d'os dous cornos, llaman los cam pesinos á los bicornios, vulgo tricornios que usan los seminaristas de Mondoñedo.

(2) Zoñan. Lugar ó burgo de la rillera de Cesuras.

—Ai, raparigas solteiras,
Falou un vello,—á ver ora
Si eso é bailar muineiras...
¡Nacevos n-as Curuxeiras(1)
Pra non salir beiladora!

Y-on *habanero* decía,
Baduando mais qu' un *loro*
«¡Lo dudo qu' entolavía
Haiga ni en Andalucía
Tau lindo «pimpollo de oro!»

Na mentres qu' así falaba
¡Adios fest' e adios turreiro!
Vin e-o candil apagaba
Unha boca que sopraba
Por debaixo d' un sombreira

—Vivan sempre os de Cesuras!
¡Ou, minireques! berrei,
¡Anqu' estamos ás escuras
Os qu' aprendedes e-os curas
Aquí non prantades leil!

—Buroneses: ¡viv'a nosa!
¡Pau de cego é dar con gana!
Outra voz augardentosa
Respondeu, ¡s' hay un que tosa
Non leva costela sana!—

Logo dempois... ¡Dios me valla!
Caian qu' era un gustiño
Cal si se dera n-a palla
Cando se volve pra'malla
De xantar con carn'e viño

Y-ó ehegarlle entón á véis
—Un qu'abofé n'era manco—
Sin folguexar deume trés
Y-esnafreime contr'ón banco
Que tiña pra riba os pés

As costas por caridade
Cargou conmigo un veciño
E vindo pol-o camiño
N-os Picos (2) tocab'o frade.

ANTONIO NORIEGA VARELA.

LOS SORTILEGIOS.

EN este siglo luminoso, de la ilustración y el progreso; de la incredulidad y el ateísmo; de la luz y la sombra en fin; hay todavía ciertas gentes que ó por demás sencillas, ó por extremo ignorantes, creen que la humana criatura pueda tener en ciertos casos y por sobrenaturales medios, potencia singular y extraña, para disponer á su arbitrio de la voluntad y el pensamiento, y aun de la vida de los otros. Estos seres, pues, á quienes tan original atributo se concede, suelen ser en las ciudades las echadora de cartas (que todavía existen) á quienes los antiguos llamaban *La amiga del Diablo*, y aun se denomina *La bruja*, y en Galicia, la *Meiga*. Para contrarrestar su pernicioso influencia, suelen los campesinos de varias comarcas, colgar al pecho de sus niños, una especie de amuleto, que es á semejanza de los fetiches indios. Estas brujas suelen ser casi siempre horribles viejas que merecen, sin embargo, la consideración de algunos, y son á menudo la meta de las vengativas esperanzas de otros.

El sexo femenino sobre todo, les otorga en muchos casos su fé, y de ellas espera milagros en pró de los amores difíciles.

También suelen recurrir á estas mujeres los amantes desdichados, las esposas burladas y las mujeres celosas. Todos los malos sentimientos son bastardos, y, sin embargo, hay

uno entre ellos que se denomina noble, y es llamado los celos. Esta pasión, muy semejante á la envidia, no es, sin embargo, tan baja ni villana como aquella, pero aun hace sufrir más, y causa en momentos dardos crueles y aun mortales heridas. Esa pasión, que á veces hasta la ferocidad llega, convierte al hombre en homicida y á la mujer en implacable fiera; y es que el amor no puede compartirse, y que se ha dicho siempre: antes que ver triunfante á un rival odiado, se prefiere ver muerto al objeto más caro del entusiasta amor; muerto, sí, es mejor a muerto y duro, que contemplarle amoroso al lado de otro ser que nos le roba. Para destruir pues, á ese rival, para aniquilarlo, si es posible, se han dirigido en otros tiempos, los ignorantes y los necios en busca de la bruja, y en demanda de algún terrible maleficio, ó de algún filtro amoroso que les haga vencer.

Con efecto, en todas las reuniones del mundo, y en las más humilladas de la pobre aldea, suelen verse á menudo semblantes descompuestos por los celos, rostros lívidos por la ira, y miradas que se crispán nerviosas impetrando venganza; porque se hallan á menudo mujeres, (y á la par muchos hombres), que se enamoran simplemente de cualquier ser que no les quiera; que nunca ha pensado en ellos. La mujer ama, (no importa que nada le hayan dicho, ni mirado siquiera, pues al corazón no se manda); y quiere en calma y en silencio, hasta que llega á apercibirse de que tiene una rival; más cuando por acaso la irónica suerte se la pone delante, es de ver como el rostro más lindo se contrae y demuda; como los ojos brillan dilatados por el fuego de la cólera, y en la rival se fijan pausadas como si fueran dardos que atravesarla quisieran; la boca sonríe quizás, pero es convulsivamente, y los dientes más finos y hermosos parece que rechinan impacientes y ganosos de morder; sí, de morder á la dichosa rival, de triturarla con gozo, si esto fuera posible... Si profundizáramos la terrible tempestad que en algunos cráneos levantan los celos, nos estremeceríamos de espanto, ó de piedad nos conmoviéramos. De piedad en pró del desdichado que llega á concebirlas.

En las aldeas en particular, la mujer celosa se dirige á menudo de té henchida y de coraje también, en busca de la bruja ó hechicera, y la pide á toda costa un medio seguro de vengarse de la rival odiosa, destruyendo su ventura ó aniquilando su amor. La bruja la escucha gravemente, luego la echa las cartas ó le dice la buenaventura, asegurándola infaliblemente un completo triunfo sobre la *otra*; y dándose aires de inspirada, la promete segura la dicha que ambiciona: es decir, el amor del hombre que adora y la destrucción de la rival.

—Sí, sí; ¡eso es!—grita la celosa en arranque de fiera;—destruid á esa bribona, (por más que sea una santa), matádmela... Eso quisiera.

—Eso no pude ser;—contesta severamente la bruja,—no alcanza mi poder á tanto, ni intento ser asesina; pero... la haré mal de ojo, la *encanijaré* terriblemente, y habrá de tornarse fea, y además casi tonta. Oh! ya vereis... ¿os satisface?

—Por fuerza, sea pues como polais, pero más me agradaría su muerte ¡Oh! con qué gozo contemplaría su cadáver y las lágrimas del imbécil que se ha prometido amarla...! Decid, decidme pronto lo que tengo que hacer, porque los celos me abrasan y es preciso que me vengue, si no quiero morir.

Dá la bruja entonces á la irritada joven un bebedizo cualquiera, con varias instrucciones para que sepa aplicarlo, y la mujer se aleja de allí muy satisfecha, creyendo indiscutiblemente asegurada su venganza y su triunfo. Aquel bebedizo suele en efecto causar algún daño porque está compuesto de varias y raras hierbas, nocivas á la salud pero en ninguna manera dotadas de sobrenaturales virtudes como creen. Mas en fin la celosa se contenta si ve á su rival mortificada, y sigue esperando las venturas del supuesto maleficio.

El amante desdichado también acude á la hechicera y la pide con ardor, á cualquier precio, un filtro amoroso que le torza su vista á la beldad codiciada y le otorgue sobre ella toda clase de triunfo. La bruja se lo promete infaliblemente, y á veces este filtro amoroso suele causar, mil aplicados, en varios casos la locura.

La bruja, pues, existe, no hay que dudar de ello, existe en pleno siglo XIX, que aun se atreve á sustentarla y á concebirla fé.

Presiso es, pues, y sobre todo, una ilustración creciente que disipe tan inútiles sombras del obscuro cerebro; presiso es que la moralidad culta, y la religión modere el ímpetu inmoderado de las pasiones humanas. Cuando alguna de aquellas nos acomete fiera, debemos buscar el consuelo en Dios demandándole templanza y no dejarnos arrastrear nunca de los ímpetus de la ira ni de las varias sugestiones de la venganza.

Los celos deben ser dominados como toda pasión mala, y el severo reconocimiento de nuestro propio valor, duro en un caso la resignación pasiva ó la dignidad serena para elevarnos altivos sobre las pequeñas miserias de la vida y sobre las innumerables contrahecciones de este mundo de engaños. Jamás pensemos en niagar mal medio para satisfacer unas pasiones que no pueden ser buenas si en la ira se cimentan y en el mal del prójimo se goza. La escala de la vida está sembrada de rosas y orillada de espinas: el que le toque ir por la margen que baja la cabeza y murche... Diosle consolará!

CONSTANZA VEREA.

ELEGIA (1)

A la memoria del Angel de la Caridad
el Ilmo. Sr. Dr. D. José Velázquez
Carbajal, Doctoral que fué de la
R. é I. Colegiata de la Oruña.
R. I. P. A. (†)

Querube del Señor, ¿por qué volaste,
Cuando aun lloraba tu angustiado hermano?
¿Acaso, en tu bondad, ya no encontraste
Consuelo, que ofrecerle en su penar?
Cuándo hallaba en el mundo su tormento,
Su expiación el alma atribulada;
Cuándo buscaba pan el triste hambriento;
Próximo ya, en su lucha, á zozobrar,

¿Por qué en alas del viento de la muerte,
Volaste, lirio, que admiró la tierra
El infeliz gozaba, sólo al verte,
¿No sientes, desde el Cielo, su dolor?
¡Oh! sí; que es más intensa tu ternura,
Allí, do Caridad no halla lindero:
Que allí tiene su fuente la luz pura:
Pues todo Caridad es el Señor.

No encontrará tu afectuosa mano,
En su afición, el misero mendigo;
La busca por doquier; pero es en vano:
Que su impulso de amor la Parca heló...
Más, ¿cómo no dejar el yermo suelo,
De lágrimas mansión y desventura,
Cuándo se aspira á conseguir el Cielo,
Cuándo llama Elohem, y El te llamó...?

Como la flor, qué, en abrasado estío,
Marchita por el sol, demanda al Cielo
El céfiro y las gotas de rocío,
Que mitiguen, al fin, su ardiente sed;
Así anhelaste tú, rotos los lazos,
Que aquí á la arcilla vil te encadenaban,
Volar de Dios á los amantes brazos:
Rogaste, y alcanzaste esta merced.

(1) Esta Elegía se publicó en *La Correspondencia de Galicia*, en 1869.

(1) Curuxeira. Lugar en los extremos de la ciudad de Mondoñedo, las mozas de este lugar llenan fama de bailar muy bien.

(2) Convento de los PP. Pasionistas, á un cuarto de legua de Mondoñedo.

Sonó, por fin, tu hora de reposo:
La Eternidad te brinda su ventura:
Que de las almas el celeste Esposo
Coronas brinda, al cabo, á tu virtud...
¡Oh, cuán feliz! El justo, que te llora,
Un recuerdo de amor guarda en su pecho,
Y, en su memoria, rasgos atesora,
Que honrarán tus cenizas y ataud.

Cruzaste de la vida inmundo cieno.
Cual cisne, sin manchar tus blancas alas...
Hasta el impío apellidóte el bueno,
Bendiciendo tu santa sencillez,
Alma de niño, en cuerpo de un anciano,
Tuviste un corazón, que no era tuyo:
Era de aquél, en quien dolor insano
Mostraba su mortuoria palidez...

Era del débil, de quien fuiste amparo:
De aquél, á quien dejabas tu alimento:
Del pecador, para quien fuiste fero,
Que señaló la senda del deber,
Era del infeliz, á quien desnudo,
Vestiste, consolando su amargura...
¡Oh! jamás tu humildad comprender pudo
Tu mérito, aliviando el padecer...

Mas hoy, que al lado del Eterno moras,
Bendecirás los dones, que te ha dado;
Bendecirás de tu vivir las horas,
En que enjugaste el llanto del mortal...
Al pie de aquél, su Sólido refulgente,
Donde viven de amor los serafines.
No olvides las plegarias del doliente,
Ni á quien busca el abismo, por su mal...

¡Querube del Señor! que tu memoria
Jamás olvide la memoria mía;
Que logre verte en la esplendente Gloria,
Do se contempla de Jesús la faz...
En tanto, admite mi sentido acento,
Que es rudo en su expresión; pero le inspira
Del corazón el tierno sentimiento...
¡Querube del Señor, descansa en paz!!!

JOSÉ PÉREZ DE VILLAAMIL Y ROIG.

Copiada por su autor, en su lecho de dolores, en Madrid, á la una de la noche del 27 de Noviembre de 1895.

Crónica Semanal

PALIQUE

—¿El vosté dame un real, tío Chinto?
—¡Un demo...! ¿Ti para que ó queres?
—Para mercar pólvora.
—¡Mira que ti tes pensamentos de Xun-cras!
—Terei, que non lle digo que non.
—¿Para que queres á pólvora?
—Véñase conmigo a este cantío da sala... que non nos vexa ninguen.
—¡A ver por onde sae este diaño de cativo!
—¡Mire...!
—¡Ouh! ¿el ti tes unha pistola?
—Non é pistola elle un revolvere.
—¿Onde apañache eso, condenado?
—Atenda que llo espicarei.
—Escomenza... mais quita o revolvere se está cargado.
—Como cargado está..., pero non teña medo... ¡Pom...!
—¡Ai, que grandismo rillote por pouco me deixa n-o sitio!
—¡Escapouseme...!
—¡E foi dal-a bala ao alzadeiro!... ¡non quedou prato vivo!
—¡Perdóneme, tío Chinto... foi sen quere-re...!
—Cando chegue meu genro mátrate... es-fólata...!
—Eu llo pagarei todo... pero non berre que se os da polecia ó sinten dan conmigo n-o cagarrón.
—Non vales os sustos que das, gran bir-bón.

—Bueno, pois se lle pason o susto agora escoite.

—Fala, home, fala e non saques mais á fora ese trevello.

—Vosté estranarase de que eu ó teña.

—Ja cho creo e maldita á falla que che facía.

—Pois, atopeino n-a Ispcción de viganza.

—¿Seica sin?

—Como llo digo.

—Estou por non che crér,

—Pol-a luz que nos almea llo asiguro.

—¿E como foi...?

—Antre tantas cousas malas que n-a Cruña lle hai, aínda temos unha cousa boa, ou presoa que é o señor de Fondado.

—¿Quén é ese señor?

—O jefe ispeitor de viganza.

—¡Home, légrome de que sexa tan boa sujeito.

—Fai dias dou unha batida pol-ss bailes que se dan n-as aforas dá pobración e fixo unha resaca de armas que pon medo.

—¡Ben feito, porra! porque é un escándalo ó que pasa co eses desvergoñados de rapaces que mesmo parecen cafres.

—Pois como quer que os homes moitos de eles non tiñan as armas enriba de sí, cachearon ás rapazas e llas etoparon ¿á que non sabe onde as levaban escondidas?

—Seria n-as faltriqueiras.

—Eso é, n-as faltriqueiras e mais n-as alforjas que tiñan ao rentes do pelejo... con dicirle que houbo necesidade de poñer á algunhas en coiros vivos, está dito todo.

—¡Ai, ho...!

—Non hai outros ais; berrar berraban pero como atopar llas atoparon.

—¿E eran moital-as armas?

—Sobre trinta... habia pistolas, pistoletes, revolvres, revolveretes, navallas de lingoa de vaca e de rabo de boy, bergallos, punzós, compases... hastra unha navalla de afeitar.

—¡Eso eche un arsenal...! ¿e qué farán n-a Ispcción de tanta arma?

—Vannas mandare á Madril.

—¿A quén e para qué?

—A os estudantes para que ceiben tiros sobre dos regidores de aquel concello que forman unha verdadeira gavilla.

—¡Corcia! nin que foran cabriñas para correlas.

—Cabriñas non lle son pero ó que alí lle hay é un Cabriñana.

—¿Quén é ese Cabriñana?

—Un Marqués que tirou da manta e descubreu o pastel.

—¿Logo habia pastel?

—¡Uy! e tan reseso que nin á machetadas creba.

—¿E qué ten drento?

—Cousas apodrecidas que cheiran á can morto.

—Pois pau e tente can.

—Pero ja verá como todo se arranxa ven.

—Arranxará, mais débese pedire justicia.

—Como pidire non falta quen pida, é se non vexa; agora co o conto dos aguinaldos non poide un metel-o fociño en ningunha parte.

—¿E destonces, Mingucho?

—Que vosté vai ao café, pois rifaña de botellas e cigarros, que entra n-a barbeiría, pois papeletiña de filicitación, que merca algo n-os comercios, pois cromiños pidíndolle unha porpina; e logo o sereno, e o augador, e o carteiro, a leiteira, a labandeira, os dos boletís...

—¿Tamen estes? ¿os que escriben e ti chamas *reporteiros*?

—Non, tío Chinto, os que como eu os reparten anque nos debemos sel-os únecos que merecemos porpina... ja lle darei un versito.

—Non, á min non me deas nada non ó pirciso.

—Non, pois ó que é sen meu *timo* non se escapa.

—Aqueles dias non veño á Cruña e poño o tren de por medio.

—O tren quen ó vai por é o Ferrol hastra Betanzos.

—¿De certo?

—Eso de certo, verémolo, pero concedido ja lle está.

—Estarán moi contentos por aló.

—Moito, todo lle son músecas, luminaciós, foguetes e rebumbio por maneira que non poide sere mais.

—Teñen razón que lles abunda; mira como conseguiron algo pol-o conto do barco que lles levaron.

—Certamente que foron mais afertunados que os cruñeses; estes aínda non teñen á tan pormetida capitania melitar, nin a baixa das tarifas n-o ferrocarril, en troco os ferrolás eutendérona, fóronse á Madril e alí com-pormeteron á todo bicho vivente.

—E que antre os cruñeses hainos que teñen moito jarabe de pico, e ao que respeita á algús dos gordos que eu conozo, ¡léveos o demo, Mingote!

—¡Por min asinó os leve e non tornen, tío Chinto!

Po-la copia,

JANIÑO



Notas Regionales

CRÓNICA DE LA EXPOSICIÓN

DE LUGO

Para representar al *Círculo de las Artes* en la Comisión de certámenes musicales organizados por el Comité ejecutivo fué nombrado en junta directiva el vicepresidente de la sociedad D. Camilo López Pardo.

El *Orfeón Gallego* designó á su vicepresidente D. Segismundo Rois.

Otro más:

El inspirado pintor gallego D. Alfredo Souto, premiado en varias Exposiciones internacionales celebradas en Madrid, ha ofrecido concurrir con varios cuadros, que, dada la justa fama de que goza el Sr. Souto, es de esperar que habrán de llamar la atención de los inteligentes.

Tambien tenemos noticia de que concurrirán con sus cuadros al certamen pictórico además del Sr. Souto, los pintores residentes en la Cruña D. Ovidio Murguía, D. José Gómez, D. Antonio Amorós y tal vez algún otro.

Para asistir al Congreso Encarístico tienen ya inscritos sus nombres 22 Obispos. La solemnidad va á resultar majestuosa.

El Comité de la Exposición trabaja sin descanso para el mejor logro de sus gestiones.

Merece plácemes.

CERTÁMEN DE MONDOÑEDO.

Hemos recibido un folleto conteniendo la memoria leida en dicho certamen por el secretario D. Emilio Tapia y Rivas, la poesia de D. Ramón Martínez Esparis, que obtuvo

el premio de honor y que ya conocen nuestros lectores por haberla publicado en nuestra REVISTA y el discurso del presidente D. Manuel Murguía.

Agradecemos la atención.

TINTAS DE STEPHENS.

Recomendamos estas tintas inglesas de superior calidad que se venden en tarros de distintos tamaños, negras, de color, sencillas y de copiar.

Hállanse de venta en esta población en las casas siguientes.

M. Roel, Real, 17

Papelería de Ferrer, Real, 61.

Blas Serrano, Real, 66.

Alcalde, Suárez y Comp^{ta}, Real, 74

NUEVO SEMANARIO

Ha llegado á nuestra Redacción el primer número de la 2^a. Epoca del semanario ilustrado *Galicia Recreativa* que dirige en Pontevedra D. Hipólito Codesido.

Dicho número contiene algunos grabados y su texto es muy recomendable.

Agradecemos la visita y dejamos establecido el cambio.

ADHESIONES.

Nuestros estimados colegas *El Diario de Galicia* y *La Mañana* de la Coruña, *El Correo Gallego*, *La Democracia* y *El Departamento*, del Ferrol, *El Pensamiento Gallego*, de Santiago y algun otro, se han adherido á la idea por nosotros iniciada en el número anterior de la REVISTA GALLEGA, referente á que en esta ciudad se le erija una estatua ú otro monumento análogo, al ilustre filántropo Exmo. Sr. D. Ramón Plá y Monje, Marqués de Amboaje.

Los ilustrados compañeros se expresan en términos laudatorios, para nosotros que les agradecemos profundamente por la sinceridad con que sus elogios son tributados.

En el número próximo publicaremos los sueltos á que en el presente hacemos referencia.

¿ EN QUIÉN CONSISTE. ?

Los únicos periódicos que del Ferrol recibimos con regularidad son *El Departamento* y *La Democracia*.

Suele faltarnos *El Correo Gallego* y no nos visita *La Monarquía*, no obstante remitirle periódicamente la REVISTA.

Otros diarios de distintos pueblos también sufren intermitencias.

¿ En qué ó en quién consiste. ?

PÉSAME

Nuestro amigo D. Raman Urrutia ha tenido la pena de ver morir anteayer, á su hijo Fernandito, precioso niño de dos años y medio.

Acompañamos en su justo sentimiento á nuestro estimado amigo y á su digna esposa.

MUCHAS GRACIAS

Nuestro apreciable colega profesional *El Mundo Artístico Musical*, que ve la luz en Madrid, reproduce el editorial *La Música Gallega*, que con la firma de Galo Salinas hemos publicado en uno de nuestros números anteriores.

El colega califica el artículo de *hermoso* y aunque consideramos exagerada la apreciación del estimado semanario, no por ello es menos profunda nuestra gratitud.

Acepte, pues, la expresión de nuestro reconocimiento.

HONOR MERECE

Nuestro queridísimo amigo el eminente poeta gallego D. Manuel Curros Enríquez, ha sido nombrado socio honorario del *Centro Gallego* de la Huona por méritos contraídos por aquel escritor y poeta.

Felicitemos al querido amigo por el honor recibido y al paso damos nuestra enhorabuena al *Centro Gallego* porque ha sabido premiar con tan honrosa distinción á uno de los más ilustres hijos de Galicia.

NOS ALEGGRAMOS

Con satisfacción suma hemos recibido la noticia de que nuestro ilustrado amigo el Profesor Normal D. Manuel Rodríguez y Rodríguez, residente en Santiago, obtuvo del Ministerio de fomento la gracia de asimilarse á la *Academia preparatoria del Magisterio* á la Escuela Normal de Maestras de la Coruña.

Sea enhorabuena.

LINO PEREZ

Este conocido industrial ha recibido un selecto surtido de almanques de pared, planas de felicitación, cromos preciosísimos, libritos de cuentos para niños, novelas encuadradas con lujo, tarjetas de mucha novedad y otros artículos que vende baratísimos en su establecimiento de librería, calle Real, número 35, donde también se encontrarán para la venta números de esta REVISTA.

Recomendamos á nuestros lectores que visiten el bien surtido establecimiento de Lino Pérez.

EL MAESTRO VARELA SILVARI

En el *Centro Gallego* de Madrid tuvo lugar el domingo último un concierto de música española organizado por el infatigable maestro compositor coruñés D. José Varela Silvare.

El salón de festejos de dicho Centro hallábase literalmente ocupado por un selecto é inteligente público que aplaudió con entusiasmo cuantas obras se ejecutaron especialmente el *Alalá* y el *Himno popular regional*, composición patriótica cuya música adaptó el Sr. Varela Silvare á la letra de nuestro director D. Galo Salinas, piezas musicales que hubieron de ser repetidas.

La prensa matritense prodiga encomios á nuestro distinguido conterráneo y nosotros no hemos de ser de los últimos en tributarle nuestra sincera felicitación.

Los conciertos se repetirán durante el invierno.

Sección recreativa

SOLUCIONES

Al Anagrama Postal.

LA REVISTA GALLEGA

Eugenio Carré Aldao

A la charada.

CHARADA

Acertaron el Anagrama:

M. Iglesias, Beethoven, T. B. O., Salitre, Fausto, Mecachis, un Regionalista, G. Mendicuti, Moriré Manolito, F. de la C., Sofía la Torera, No me digas más, Los ratones que han de entrar en la *Ratonera*, Olga, Fe y Melitón,

Acertaron la Charada:

Periquito entre ellas, Un Fidalgo, Los

Ratones consabidos, Un Tomador... de pelos, No me digas más, Eladia G. P., A. Villabrille, Un Guasón, Bicicleta, Fausto, Siebel, Beppo, La que le gusta á V., Uno de Hacienda, Salitre, Un Regionalista, Mecachis, Los de siempre, Pillin, Loro, Boliche, C. V. R., Isabel R. de la C. y Un saco de harina.

ADVERTENCIA

Debemos advertir á los solucionistas que en lo sucesivo no publicaremos las soluciones sin que vengan firmadas por los que las acierten, aunque respetaremos los pseudónimos con que deseen figurar desechando aquellos que conceptuemos no deben ser reproducidos.

Hacemos esta aclaración porque por motivos que nos reservamos hemos dejado de insertar en este número algunos pseudónimos que juzgamos poco convenientes.

CHARADAS

Primera y dos usa el cura
son letras tercera y cuarta
y es el todo
una capital de España.

—¿La dos?—¡Prima!—Pobre todo
ve buscando otro acomodo.

FUGA DE CONSONANTES.

. a . e . i . o . e . e . a . i . a
. e . a . e . i . a . a . e . a
e . o . e . o . a . a . i . e . o
. u e i u . e . a . a . u e . e . e . a

O. B. J.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE CARRÉ.

ANUNCIOS

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

DE LA

LIBRERIA GALLEGA

(PUBLICACIÓN ÚNICA EN SU GENERO)

Contiene el movimiento literario, artístico y científico de Galicia, sección literaria, avisos curiosos, etc. etc.

TIRADA 5.000 EJEMPLARES

Se reparte y envía gratis á quien lo pida á

Eugenio Carré Aldao
Imprenta y Librería, Real 30.

Almacén de Quincalla y Ferretería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las mores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barato que en ninguna casa de Galicia.

Valentin Muñoz FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

MANUEL NAYA ÓPTICO

44-REAL-44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos. Bastones con puños elegantísimos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases. Composturas garantizadas.



Precios baratísimos.

REAL, 44

CORUÑA



CAJITAS PATENTE

GUARDA POLVOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

ULTIMA NOVEDAD CON ALMANAQUE PERPETUO Y TRANSPARENTES DE LOS DOS LADOS

Depósito: 23-Cantón Grande 2 3

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Cadenas, Leontinas, Despertadores y todo lo concerniente al ramo. Se garantiza toda clase de trabajos.

LA COMPETIDORA

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida à vapor

M. Sanjurjo y Comp.^a

Carretera de Santa Margarita
Frente à la Plaza de Toros.—Coruña.

2,000 CAPAS acaban de llegar à la Gran tienda de LOS CHICOS

29-REAL-29

Primera remesa de DOS MIL capas, precio 3, 4, 5, 6, 7, 8, hasta 20 duros.

Bandas de lana escocesa, terciopelo, piel de topo y de alta felpa.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÀ Y COMP.^a

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas à plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3-SANTA CATALINA-3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOYD ALEMAN

3-SANTA CATALINA-3

PAPELERÍA DE FERRER

61-REAL-61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

61 REAL-CORUÑA-REAL 61

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35-Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos hasta el día.